

**CRISTOBAL GRACIA**

El Gobernador Civil y Jefe Provincial de Murcia, quien en el desempeño de su cargo, desde el año 1943, ha tenido que hacer frente por dos veces a la grave situación creada por motivo de las inundaciones en aquella fértil huerta.

En esta ocasión el camarada Gracia, al ponerse al frente de los equipos de salvamento, supo evitar una verdadera catástrofe, ganándose el cariño y la confianza de la provincia que rige.



# Arriba

NUM. 2.208.—II EPOCA.—MADRID, MIERCOLES 1 DE MAYO DE 1946

Mañana jueves, aniversario del Dos de Mayo

UN EXTRAORDINARIO DE "ARRIBA"

Con motivo del aniversario del 2 de mayo de 1808, que mañana celebrará España, **ARRIBA** publicará un número extraordinario de 12 páginas, en el cual se insertarán, entre otros originales, un soneto de Rafael Sánchez Mazas y artículos de Jorge Vigón, Víctor de la Serna, Tomás Borrás, Luis Santa Marina y Rafael García Serrano. Las ilustraciones son de Tauler y A. Casero.

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 14, TEL. 32610 • 40 CTS.

## En su triunfal viaje de regreso el Caudillo fué objeto de constantes y enardecidas muestras de entusiasmo

Su Excelencia el Generalísimo rindió homenaje en Cartagena a los héroes del "Castillo de Olite"

Antes de abandonar la ciudad inauguró el Instituto de Enseñanza Media y visitó los canales de Taibilla

### EL CAUDILLO LLEGO ANOCHE A EL PARDO

Su Excelencia el Jefe del Estado llegó anoche al palacio de El Pardo, procedente de Murcia. **EL CAUDILLO VISITA LAS FACTORIAS MILITARES DE CARTAGENA**

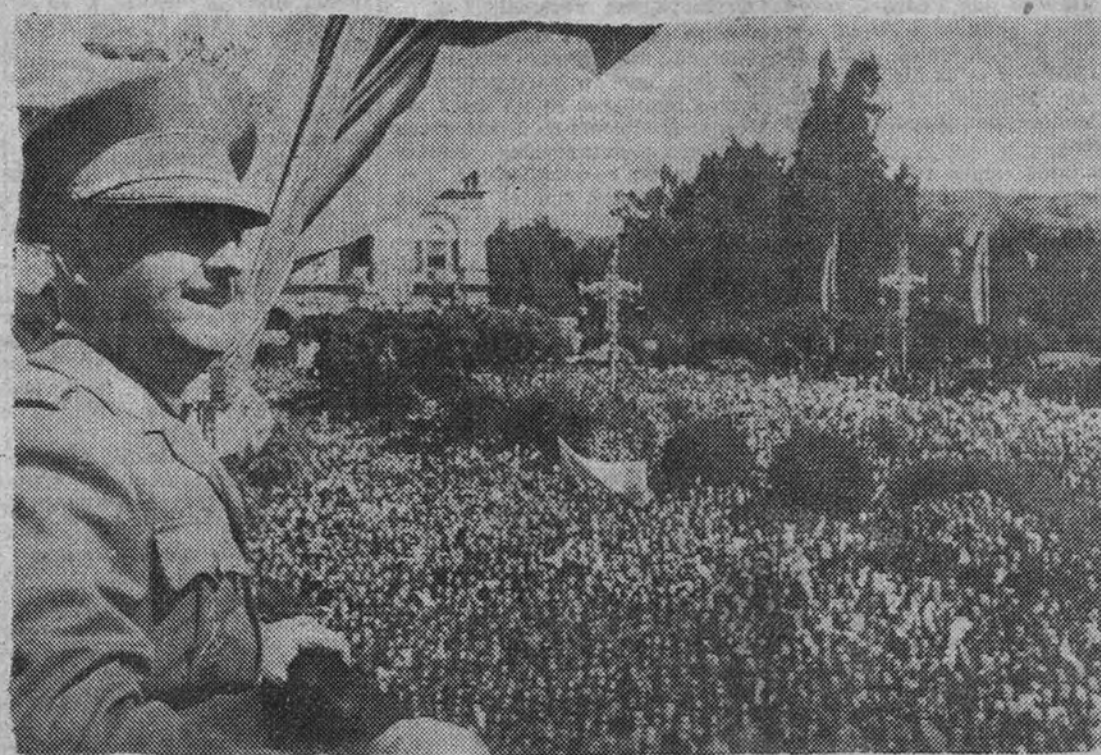
CARTAGENA 30.—A las diez de la mañana, Su Excelencia el Jefe del Estado salió del palacio de Capitanía General, donde permaneció, acompañado por los Ministros de Marina, Agricultura y Obras Públicas, Gobernador Civil de la Provincia, Alcalde de la capital, almirante jefe del Departamento Marítimo, Capitán General de la región y demás autoridades.

El Caudillo se trasladó a las

Factorías Militares, que visitó, especialmente la del Consejo Ordenador de Construcciones Navales Militares, en cuya puerta principal fué recibido por el director del Consejo, don Aureo Fernández; director de la Factoría, señor Vial, ingeniero y alto personal.

En la puerta se había congregado una inmensa muchedumbre, que, al llegar el Caudillo, le aclamó con entusiasmo.

Los obreros de estos talleres navales también se hallaban formando largas filas, y por entre ellos pasó el Caudillo, en medio de las ovaciones de los trabajadores y gritos de "Franco, Franco, Franco".



El Caudillo, aclamado por el pueblo, en el balcón del Ayuntamiento de Murcia

(Crónica de nuestro enviado especial, José Ramón Alonso)

CARTAGENA 30. (Por teléfono).—Hoy la mañana ha sido del mar. No podía ser de otra manera en esta Cartagena, que respira empresas marítimas desde aquella gran expedición a Orán, que prepararon en esta bahía el cardenal Jiménez de Cisneros. Aquí, los marinos son la vida y la sal de una ciudad, en la que, como ocurre muchas veces en las capitales mediterráneas, el mar se esconde como una tapada y

es necesario poner empeño en encontrarlo. Hoy le encontramos, y bien, siguiendo al Caudillo, que reanudó apenas apuntó la mañana, aquella infatigable actividad a que ya nos tiene acostumbrados. La mitad de Cartagena es el arsenal. A él llegamos sobre las diez y media de la mañana, después que Franco recorrió detenidamente las numerosas dependencias, informándose de los más íntimos pormenores, con esa mi-

nuciosidad de quien sabe que nada es insignificante en la vida de la Escuadra. No es posible visitarlo todo, porque el arsenal de Cartagena es inmenso y la visita a sus dependencias alcanzaría la jornada entera. Los talleres, los diques, los pabellones, se extienden en bastantes hectáreas, teniendo como centro, cerca del dique de submarinos, el primer muelle que utilizó Isaac Peral para descender al fondo de la bahía cartagenera.

Concluida esta visita, el Jefe del Estado embarcó en el submarino "C. 4", y en él se hizo la mar, seguido por todos los elementos de su séquito. No se trataba esta vez ni de un viaje de placer, ni de una amena marcha sobre el Mediterráneo. Parte a buena marcha (una marcha que hace que las aguas salten sobre nosotros, al ser cortadas las olas tranquilas por la proa del buque), y llegamos al lugar en que hace casi exactamente siete años perecieron, al intentar la liberación de Cartagena, los tripulantes del "Castillo de Olite". Aquí, bajo nosotros, a una escasa profundidad, yacen, acaso, los restos de ochocientos oficiales y soldados, que quisieron precipitarse heroicamente al fin de la guerra (Continúa en tercera página.)

### PARABOLA DE LA RIADA

Por Manuel Augusto GARCIA V. NOLAS

Vosotros, los nacidos en la ciudad, ¿sabéis qué cosa es una huerta? Paladar del cosmos, sabrosa orfebrería, eso es. Los poetas hablan del jardín, pero la huerta no es eso; un jardín es como un amor sin hijos, un paraíso deshumanizado; pero la huerta es tierra con entendimiento, la flor que no se apaga y cuaja en fruto. Hay almas tan sensibles que lindan con el ave; un poco más de música y el alma echaba a volar como un pájaro. Pues, sabed que hay tierras tan sensibles que son como criaturas humanas; un poco más y la tierra se haría carne para habitar entre nosotros; un poco más y estas huertas que pronuncian la flor y el fruto pronunciarían también la palabra. Así hay que tratar las huertas, como Dios manda tratar a sus criaturas: amorosamente. Y así he visto a los huertanos de Murcia inclinados sobre su tierra, como en un requebrío de amor, como queriendo persuadir su voluntad con el riego templado de las acequias; yo los he visto desvelar por sus arropas con el cobertor de sus camas el zarzo donde duermen los gusanos de la seda; los he visto conducir de bancales en bancales las aguas, como si le diesen de beber a un niño, y arbrigar con esparto los tallos recién nacidos para que no los hiele el soplo de la tarde cuando el día entrega su alma a Dios. Aquí no hay golpe de azada ni herida mortal de arado. Aquí todo es amoroso y tierno, y los hombres se descalzan para pisar sus huertas porque temen hacerles daño con el roce de las abarcas. Y así un día y otro, y miles y miles de años, hasta lograr que la tierra tenga sentido y tome conciencia y sea una hermosa criatura del Señor.

Ahora todo estaba dispuesto así para la delicia. Abril entraba ya en ese delicado laberinto de las acequias y la primavera pisaba con sus pies desnudos la blanda tierra de los azarbes. Y de pronto la mano del río se crispó y estrujó entre los montes este cuerpo, sensible y delicado, de la huerta; de pronto, la mirada tranquila del río se turbó y la primavera más hermosa del mundo se sumergió en el agua; de pronto, como en un arrebatado de los dioses, la riada rasgó el cultivo primoroso y quebró los tallos plantados ayer tarde. Es el agua que se desboca y corta los caminos, y cabalga los puentes, y entra en las casas como un

perro rabioso. Unos a otros, los huertanos, se avisan el peligro y hacen sonar sus caracolas, que todavía llevan dentro el rumor del mar de Cartagena. Pero la riada no se aplaca con esta voz del mar; ahora salta por las ventanas y ahoga el sueño de los niños que duermen, y arrebató los ajuares. Toda la vega es una turbia pesadilla. Y no es posible huir; las aguas cubren por todas partes. Un hombre ata a sus hijos en la rama más alta de un árbol. Pero la riada crece y crece y levanta su lomo par-

do hasta tocar la torre de la ermita y arrancarle la voz de sus campanas. Todo se pierde bajo el turbio manto. Se pierde la vida y algo más, porque la vida pierde sus entrañas. Aquello que arrastra la corriente es algo más que el cuerpo de un ahogado; aquello es el vestigio de su sangre, la fotografía de su boda, la carta del hijo que se fué soldado. Todo, todo se pierde río abajo, hacia el mar, que es el morir. ¿Quién adivinaría ya bajo estas aguas en tumulto aquella siembra minuciosa, aquella orfebrería del cultivo, los apurados diez generaciones que apuraron sus días en afinar los contornos amables de esta tierra? El río está en pecado mortal. Cuando recobre su sentido, cuando mañana el cielo vuelva en sí y los hombres busquen de nuevo sus casas, hundidas en el barro, ¿qué vida palpará todavía debajo de esta muerte?

Vosotros, los nacidos en la ciudad, los que habéis escuchado el trágico relato de la riada y sentisteis su filo cruzar también por vuestro corazón, mirad ahora ese hombre que vuelve camino de sus huertas; lleva en los brazos sus hijos y la tierra se hunde aún bajo sus pies. Ha llegado ante su casa y se detiene a contemplar los muros abatidos. El silencio aniquila los aires. Allí no hay nada de cuanto él dejó; sólo algunos árboles viejos, de hondos raíces, que la furia del agua no logró arrebatarse, permanecen en pie, atidos, aguardando a las brisas; el hombre los mira estar y pronuncia uno a uno sus nombres. Estos árboles fieles conocen su juventud y han

(Continúa en tercera página.)

#### COMENTARIO

### Otredad sobre el mar

Despierta está en todas partes la atención de España, como presentes están en todas las tierras, litorales y mares de la Patria los que cayeron sobre unas y otros para salvarla. Así se afirma categórica, fuerte y solvente la voluntad de ser, de seguir siendo y de continuar en la marcha segura de nuestro destino, aunque el camino se ensombrezca por el duelo, como en esta ocasión de las inundaciones de Murcia. Pasará esto de hoy, como pasó la sequía de los últimos años; pero será definitivo su paso posterior por un mismo lugar, en gracia a que, para remedio de todo, se inundó la tierra y el mar mismo, este mar de Cartagena, con la sangre caliente de los soldados españoles en todas las jornadas del Alzamiento Nacional. En la huerta murciana, ubérrima a pesar de todos los abandonos de una política sin raíces ni títulos humanos, desolada por las avenidas que la inundaron periódicamente, está velando la desgracia de estas horas, la memoria inextinguible de unas horas que alumbraron para siempre la huerta, el litoral y la Marina. Las jornadas del crimen perpetrado por el Frente Popular sobre la carne heroica de los marinos de Cartagena desde el 18 de julio de 1936 hasta el inútil y aleve comecido el 7 de marzo de 1939 en la gloria del "Castillo de Olite", en el cuerpo de los jefes, oficiales y soldados de los regimientos de Zamora número 29 y de Artillería ligera número 48, que sobre la cubierta embocaban el puerto en las auroras decisivas de la Victoria. Esto no puede escapar de la memoria, porque el mandato de la sangre queda para siempre en el mismo sitio donde fué derramada.

Quienes, como el señor Giral, rigieron, presidieron y mandaron el asesinato de los oficiales de nuestra Armada en el departamento de Cartagena tienen seguramente desde su cobarde huida deliberado olvido de aquella ocasión trágica. Quienes entonces y después siguieron como agentes ejecutores del criminal mandato durante tres años no pueden tener otro recuerdo que el del mar y la tierra traicionados y abandonados en su fuga. Y unos y otros, ministros, republicanos del Frente Popular y chequistas de la F. A. I. y del radio comunista, que todo es uno y lo mismo, dispuestos por el mundo, están malidos de todo esto que dejaron vivo para siempre en la sangre derramada por la tierra y los mares de España.

Mientras andan por ahí, buscando baterías—no tan certeras como aquellas de costa que en Cartagena dispararon contra el "Castillo de Olite"—, desahuciados para siempre de la alegría y de los duelos de la Patria, nosotros cantamos nuestro júbilo y hallamos el consuelo para nuestros pesares. Acabamos de conmemorar el séptimo aniversario de la Victoria, y Franco recibía la gratitud inmensa y delirante del pueblo. Una contingencia, de antiguo experimentada, aparece en esta primavera, con exceso de lluvias, para inundar campos y ciudades de la región murciana, y el pueblo allí sale enervado a recibir y aclamar a Franco porque todos saben, con la categórica claridad que da la memoria fresca y reciente, que en sólo su presencia está la seguridad del remedio para el mal. Esta es la certeza con que cuenta quien ofrece y cumple. Así pasan estos días, que el Caudillo Franco ha querido vivir en contacto con los damnificados. Allí se ha trasladado, con gran parte de su Gobierno, porque esto es lo que verdaderamente nos importa. Y es que vivimos en la realidad diaria con la certidumbre de que nos pertenece; porque para que fuera siempre nuestra, en todos los sitios persiste el testimonio de quienes nos la recobraron con su sacrificio. Esto lo proclama hoy el pueblo de Cartagena, recordando la esperanza con la presencia de Franco, Cruza el Caudillo los campos que se inundan pasajeramente para ir a rendir el tributo de la fe sobre las aguas del mar que se empaparon con la sangre gloriosa en la bahía de Cartagena por el sacrificio heroico de los soldados que, ahora ha hecho siete años, tripulaban el "Castillo de Olite" para traer la Victoria a la huerta de Murcia.

### Homenaje del Caudillo a los héroes del "Castillo de Olite"

En el acto de homenaje a los héroes del "Castillo de Olite" Su Excelencia pronunció las siguientes palabras:

"Héroes del Castillo de Olite: ¡Presentes! Marinos y militares mártires de España: ¡Presentes! Que Dios os dé el eterno descanso y se lo niegue a quienes, malditos de la Patria por ordenar tan horrenda matanza, siguen tralicionándola desde el extranjero con sus campañas infames. ¡Arriba España!"

SE ARROJA UNA CORONA DE FLORES EN EL LUGAR DONDE FUE HUNDIDO EL "CASTILLO DE OLITE"

Examinó después las gradas inclinadas, marchando a la base de submarinos, donde subió a bordo del sumergible "C-4", en unión de los Ministros de Marina, Agricultura y Obras Públicas y demás autoridades, y del

## Yo he estado en MAUTHAUSEN UNOS DIAS DE CAUTIVERIO SIN CRUELDADES

El campo de Fallibostein.—La Gestapo se hace anunciar.—Angel Lozano, jefe de instrucción.—Trabajos y buen trato.—Llega la Gestapo.—Con rumbo al misterio

Carlos R. del Risco relata exclusivamente para ARRIBA sus siete años de aventura en el exilio



el hermoso paisaje que, como en una revista cinematográfica, se ofrecía a nuestros ojos. Volvimos a pasar por Arnhem. Franquemos la frontera bordeando el Rhin y penetramos en Alemania, a cuarenta y pico de kilómetros de Wesel.

Corría el tren por una inmensa llanura entre patatales interminables, grandes extensiones dedicadas al cultivo de la remolacha y árboles frutales, especialmente perales y manzanos. Con intervalos de dos o tres kilómetros se sucedían los pueblos, y entonces al apreciar el gran problema de la superpoblación de Alemania, comprendimos la necesidad del espacio vital que creaba la mente hitleriana. Pasamos por Essen, Dortmund y Hannover, con sus grandes plazas y avenidas y su extraordinario tráfico.

El día 6, a mediodía, descendimos en la estación de Fallibostein, siendo conducidos a un enorme campo con numerosísimas barracas y grandes tiendas de campaña. Según nos dijeron los soldados que nos conducían, este era el lugar destinado para nuestro cautiverio.

En Alemania, los campos de prisioneros de guerra destinados a soldados y clases de tropa se denominan "Stalags", y los de los generales, jefes y oficiales, prisioneros, "Of-lagers".

Nuestro "Stalag", situado en una gran llanura, a unos dos kilómetros de Fallibostein, era el XI B., muy cerca de los territorios de Brunswick. Apenas llegó toda la columna, que integrábamos unos dos mil, fuimos albergados en las grandes tiendas de campaña. Una sola fué destinada para los españoles, con Luis Ramos como jefe responsable y el autor de este relato como secretario. Los árabes ocupaban otra tienda y los franceses las ocho restantes. A las dos horas se nos sirvió un caldo de soja caliente, y acto seguido fuimos enviados a las tiendas para descansar, hasta el día siguiente. Tenían éstas una longitud



La multitud rodea y aclama a Franco en las calles de Murcia

### Enorme animación y euforia en la Bolsa de Barcelona

Se realizaron operaciones fantásticas y los valores se cotizaban con aumentos

BARCELONA 30.—Pocas veces se ha registrado en el curso de la vida de la animación y euforia que en la sesión de Bolsa de hoy. Los compradores han sido muchísimos, y las operaciones, fantásticas, cotizando todos los valores con aumentos extraordinarios. Destacan los aumentos de Organizaciones y Transportes, que han verificado operaciones en abundancia. Chades también se apuntó un aumento considerable, al igual que Aguas de Barcelona.

Hullera Española, Duro Felguera y Petróleos, que son los valores que más se han cotizado, sobrando aún mucho dinero para futuras operaciones. En obligaciones industriales el negocio ha sido normal, sin gran número de transacciones y cotizaciones firmes. En valores del Estado se ha cotizado por primera vez el Amortizable 3,50 por 100 de la nueva emisión, que cerró a 96,35, haciendo operaciones por valor de un millón de pesetas. (Cifra.)

Ayuntamiento de Madrid











# Hoesslin, continuador de la mejor escuela de dirección orquestal

Desde los veintidós años al frente de corporaciones sinfónicas y grandes espectáculos de ópera

**"La Orquesta Nacional Española es un conjunto excelente, lleno de sensibilidad y entusiasmo", dice el maestro a Fernández-Cid**

**El respeto a la letra impresa, base de la interpretación**



Franz von Hoesslin

Hace unas horas que el público madrileño aclamó al maestro Hoesslin en premio a su espléndido concierto en el Monumental Cinema. Sólo una actuación a la vez, una actuación que ha llevado su nombre al comentario de todos los aficionados. El anuncio de la próxima sesión, aviva interés, curiosidad e ilusión. Es figura ya popular y admirada por músicos y melómanos. Su triunfo no pudo ser más rotundo e inmediato. Ni más justo.

Pienso en todo, mientras charlo con él, a punto de dar comienzo el ensayo. Tengo frente a mí a un hombre sencillo, amable, simpático, en que cordialidad, señorío y falta absoluta de efectismos se aúnan felizmente. Hablar con él no supone la mínima violencia; las frases surgen sin esfuerzo; tan naturales, que apenas cabe tomar notas, recoger determinadas opiniones. Habría de trasladarse la conversación íntegra o, de no hacerlo, tendré que confiar a la imaginación del lector el dibujo del perfil humano de von Hoesslin.

Para su ayuda, un solo detalle: el hombre responde en absoluto al músico; son un todo indivisible. Gustos, tradiciones, expresión, correcta, ausencia de alardes; como con la batuta, se obtiene el estilo preciso, la dicción adecuada y se perfilan las obras en sus rasgos genuinos, a un lado el vicio y la simulación. Elogio al maestro ese respeto, ese esmero que en él es virtud primera.

La experiencia responde-me afirma más y más en tal postura. Mi vida de director es ya larga. Comencé a los veintidós años. Cuatro después, conduje la "Orquesta". ¿Cuántas veces desde entonces me he puesto al frente de una orquesta para animar musicalmente la admirable concepción wagneriana?

Pero, maestro, esa vinculación tan íntima entre la disciplina artística y la tradición familiar que...

—¿Partidario de la ópera, defensor del campo sinfónico? —Equilibrado uno y otro mundo en mi cariño y distribuyo mis esfuerzos entre los dos. Soy del todo ecléctico. En definitiva, admiro lo bello, lo bueno, dondequiera que se encuentre.

—¿Quisiera, maestro, hacerle todavía una pregunta sobre este extremo. ¿Qué hay de verdad en las disparidades y diferencias que algunos aseguran existentes entre la técnica y el espíritu que anima a los conductores de orquesta cuando actúan en concierto y cuando se ligian al mundo lírico? —El espíritu es siempre el mismo. Orfeo. El director vibra por igual. Lo que interesa es la obra. Y si la sinfonía o la ópera encierran bellezas grandes, surge la doble entrega afanosa, y el esfuerzo es parejo.

No quiero resignarme. Intento de von Hoesslin la confianza, la frase que nos orienta hacia sus predilecciones. Le asalto con incansables demandas, pero sin resultando. Su inalterable corrección resiste implacable. —Esperaba—afirma—sus preguntas: preferencias, obras más queridas, títulos favoritos. Lo esperaba, sí. ¿Y qué puedo decirle? Me extasio con las piedras fundamentales de la música; con el Bach de la "Pasión según San Mateo" y el Beethoven de las "Sinfonías", "Missa solenne" y cuartetos, y el Mozart de "Don Juan", y Brahms y Schumann... Con Palestrina y Monteverdi... La cita, amigo, sería interminable. Por preparación, por gusto, por amante de la música alemana. En ella se encuentra la ayuda de todos; pero una ayuda jubilosa, llena de fe en el futuro y de orgullo por el presente...

—¿Me acepta un salto al presente? —Como enjuica el momento actual. —Estamos en un período de transición. Mi postura es de espera. De espera en el renacimiento, espiritual, en la unidad de religión y pensamiento humano. La guerra realiza una labor negativa, demoledora. Lo diabólico no puede fomentar sino la destrucción. ¿El futuro? Desempeñamos los roles del pasado glorioso. —¿Completamente de acuerdo, maestro. Pero no me habla de su propia producción... —Hoesslin, sonríe, hace un gesto ambiguo, los ojos se animan y rápido responde: —Sí, tengo varias obras. "Lieders", trozos de pequeña orquesta. En Barcelona se han interpretado una serie de "Sonetos" para voz y piano; fuera de eso no se conocen mis obras en España; algún día...

Franz von Hoesslin ha comenzado a ensayar. El preludio de "Tristán" apunta su desnuda e impresionante entrada. El gesto ordena sin estridencias, el ademán mesura la interior pasión, el cabello blanco flota con suave ondulación; por un instante el rostro se congestionaba. Pero la quietud renace pronto. El maestro es fiel a su credo. Se trata de trabajar técnicamente, de fijar ideas y principios, de preparar con serenidad. —¿Así—dice—luego podremos interpretar espontáneamente. Una espontaneidad relativa, claro, ya que ha de seguirse en toda la ruta trazada en el ensayo...

Entonces, en el concierto, Hoesslin volcará su arte, su alma entera en la mejor traducción. Equilibrado en el trabajo, respetuoso al texto; alma en la ejecución, impulso incoercible de artista en la prueba pública. Al éxito no se puede llegar de una manera más racional...

## ARTE

Clausura de la Exposición Irurozqui



En el Hotel Palace se ha clausurado la Exposición de caricaturas políticas del dibujante Irurozqui, que con tanto éxito vino celebrándose en uno de los salones del mencionado hotel. Irurozqui pertenece a la Redacción del diario barcelonés "La Prensa", y en su género acaso sea uno de los primeros valores nacionales. Durante los días en que fueron expuestas sus caricaturas—una colección de cincuenta—visitaron el salón numerosas figuras de nuestra política, nuestras letras y artes.

Al acto de clausura de la Exposición asistieron destacadas personalidades.

## Representantes suecos y daneses visitan el recinto de la Feria de Valencia

En ella serán instalados varios pabellones de dichos países

VALENCIA 30.—Han visitado la Feria Muestrario varios representantes de las participaciones correspondiente a Suecia y Dinamarca, los cuales estudiaron detenidamente sobre el terreno los locales que han sido asignados a las ciudades participaciones para el mejor acondicionamiento de las mercancías, muchas de las cuales han llegado ya a la Feria desde los respectivos países. También ha estado en la Feria Muestrario el Jefe Superior de Servicios de Colonias de la Dirección General de Marruecos y Colonias, que ha visitado el pabellón de la Guinea, ya casi instalado. En la segunda quincena de mayo pronunciará una conferencia sobre temas coloniales. (Cifra.)

Nunca el triunfo es más legítimo. Lo obtiene Franz von Hoesslin, comandante de la mejor escuela, prototipo del artista puro y hombre de sanos instintos. Mientras otros buscan falsos alardes, cuidan el propio lucimiento con veleidades culpables, él confiesa su ideal: "El arte".

—Beethoven, Wagner, lo quisieron así. Respetémoslos. —Y es tan bello adherirse a este lema!.

Antonio FERNÁNDEZ CID

# Hoy ha llegado a Madrid Madeleine Carroll

**Fué recibida en la estación por personalidades de la cinematografía nacional**

**El 10 de mayo comenzará el rodaje de "La reina santa", bajo la dirección de Rafael Gil**

A las diez de la mañana de ayer llegó a Madrid, procedente de Barcelona, la gran actriz inglesa Madeleine Carroll, que, como repetidas veces hemos anunciado, comenzará el próximo día 10 de mayo el rodaje de "La reina santa", bajo la dirección de Rafael Gil, en los estudios Sevilla Films.

Asperaría acudieron a la estación de Atocha el productor de la película, don Cesáreo González, el operador, Alfredo Fraile; el carterista don Fernando Fresno, don Antonio Fraguas, Perico Chicharro, Carlos Fernández Cuenca y José de Juanes, y el periodista don Edoardo Mejías. Para recibir a la directora de la película, Rafael Gil y el jefe de producción, señor Goyanes.

El tren entró en agujas a las diez en punto. Al descender Madeleine de su departamento, la hija del productor, señorita María de los Angeles González, le ofreció un espléndido ramo de claveles. «No» tomó el momento de la llegada.

Seguida de numeroso público, subió al coche, que la condujo al hotel Ritz, encerrándose en sus habitaciones para descansar. MADELEINE O EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD No sé si la imagen resultará curiosa, pero no encuentro expresión mejor para definir los ojos de Madeleine Carroll que esta: de asegurar que parecen dos pedruzcos de nube colocados en pleno firmamento de sonrisas. Cuando los vemos por primera vez a través de los cristales del departamento, comprendemos el éxito de Madeleine en aquellos inolvidables tipos cinematográficos que llevaban en su entraña psicológica un cargamento de seriedad.

No es difícil llegar a Madeleine Carroll en este momento un poco embarrullado de su arribo a Madrid. La cordialidad de los conductores abre paso, y la sonrisa y la mano extendida de la «estrella» nos llama.

María de los Angeles González—una maravillosa promesa de mujer—la entrega un gigantesco ramo de claveles, coincidiendo con nuestra pregunta sobre la opinión que Madeleine pueda tener de nuestra tierra.

—España es muy bonita. Muy bella y muy galante. Veo estos claveles.

—¿Conceda del viaje? —Algo. Me he dormido tarde y me he despertado demasiado pronto.

—Esperábamos su llegada en avión.

—He preferido el tren.

—¿Siempre prefiere el tren?

—Cuando viajo por placer lo



Madeleine Carroll, a su llegada a Madrid, sale de la estación de Atocha

hago en avión. Pero en estos momentos debo venir en tren. Tengo detrás de mí la responsabilidad de una película, y debo rodearme de las máximas garantías. —Pero la seguridad del avión es también casi definitiva. —La del tren es definitiva totalmente.

Había Madeleine un castellano que para sí quisiera muchos de los que lo destruyan a diario. Un castellano-francés-ingles delirioso, pero que—tal vez sea miedo a no expresarse bien—busca el vocablo exacto, sin rodeos ni florituras que resten espontaneidad. Se lo hacemos saber.

—Yo sé que mi castellano deja mucho que desear, pero espero dominarlo pronto. —¿Así lo creemos. Y tenemos la seguridad de que en los dos o tres meses de su estancia en Madrid llegará a dominarlo totalmente. —Oh, no! Pienso aprenderlo antes. Tengo el proyecto de hablar mi personaje en español. Así encontraré menos dificultades los que trabajan a mi lado.

Otra vez ha surgido el sentido de la responsabilidad de su trabajo. No sé por qué se nos antoja que sería muy conveniente explicar un curso de esta asignatura.

## Homenaje en Oviedo a un redactor del "Diario de la Marina"

OVIEDO 30.—El próximo domingo se ofrecerá un agasajo al redactor del "Diario de la Marina", de La Habana, señor Posada, como agradecimiento por la labor que realiza aquel gran periódico en defensa de la verdad de España. Han anunciado su asistencia numerosas personas de todas las clases sociales. (Cifra.)

José de JUANES

# Yo he estado en MAUTHAUSEN

**Carlos R. del Risco relata exclusivamente para ARRIBA sus siete años de aventura en el exilio**

(Viene de primera página)

aproximada de veinticinco metros por ocho de anchura. En su interior, a excepción de un pasillo central de unos tres metros, toda la superficie estaba llena de paja para dormir. En el pasillo había una mesa para la distribución de los víveres en frío y también para usos burocráticos. A las seis de la mañana del día siguiente fuimos levantados, y después de tomar una pequeña taza de café-malta nos formaron para realizar las operaciones de control. En la gran plaza formada por las tiendas levantadas habían sido instaladas unas mesas para la filiación. Sobre una de ellas estaba subido el jefe de la Sección de Tiendas, un oficial del Ejército alemán, y un intérprete, que hizo la traducción de cuanto el primero dijo. Empezó por afirmar que Alemania, conforme a los tratados internacionales, había cumplido sus cláusulas y que todos serían respetados de acuerdo con los más elementales principios de humanidad.

Además después de que estaba absolutamente prohibido a todo prisionero de guerra tener relaciones con mujeres alemanas bajo la sanción de pena de muerte; que las fugas o intentos de fuga serían severamente castigados; que los prisioneros pertenecientes a territorios invadidos de lengua germana, tales como flamencos, alsacianos, lorenenses, bretones y normandos, serían separados y, con arreglo a lo acordado en el armisticio francoalemán, repatriados a sus ciudades respectivas.

Después, dirigiéndose a nosotros, dijo lo siguiente: —A vosotros se os considerará como "Rotspanen" (rojitos españoles).

El breve discurso terminó así: —Si entra los prisioneros hay algún israelita e intentas camuflarte, advertiré que, como al fin y al cabo será descubierto, se te fusilará sin remedio. Por consiguiente, lo mejor es declararlo ahora.

Inmediatamente desfilaron ante las mesas, y después de dar una filiación completa, firmada por cada uno y con la impresión de las huellas digitales, nos dieron a todos una plaquita de madera de nogal con el número de prisionero de guerra. A mí me correspondió el 40.635 y a Ramos el 40.636. Con la placa

al cuello nos hicieron la ficha fotográfica y después fuimos vacunados contra el tifus. Nos recogieron el dinero francés que poseíamos, nos dieron un recibo de dicha cantidad, nos cachearon y, por fin, se nos dejó en paz.

DOS PROTECTORES Aparte de que en cada tienda había destinado un soldado o un cabo alemán como "Blockführer" (jefe de barraca o tienda)—los nuestros eran bastante correctos—, entre las tiendas y alambradas ejercían vigilancia otros soldados. Entre ellos había dos que con gran frecuencia visitaban nuestra tienda para charlar en perfecto francés con todos los españoles, especialmente con Ramos y conmigo, demostrándonos, desde el primer instante, una gran simpatía. Aprovechando cualquier momento en que nadie nos veía deslizaban entre nuestras manos un paquete que casi siempre contenía lo mismo: huevos cocidos, pan blanco, fruta, salchichón y cigarrillos.

Tanto Ramos como yo no sabíamos cómo agradecerles cuanto hacían por nosotros (siento ahora no poder recordar más que el nombre de uno de ellos: Hans Wolff). Un día estaba yo confeccionando una lista general de los españoles y los dos soldados me pidieron que les dedicase un párrafo escrito en nuestro idioma relativo a España. Así lo hice, y Ramos, que no dibujaba mal del todo, pintó al final un soldado alemán ondeando una bandera con la cruz gamada. Pudimos observar cuando se lo entregamos que miraban el dibujo con el ceño fruncido, y entonces, llevándonos detrás de una tienda, nos dijeron en francés y con marcado disgusto: —No olvidéis que nosotros no somos nazis y que más del setenta y cinco por ciento del Ejército tampoco lo es.

Recho el trabajo y Ramos dibujó un soldado francés, prisionero, estrechando la mano de un soldado alemán. Esta vez Hans y su camarada quedaron más satisfechos. Una mañana realizábamos zafarrancho en la tienda cuando un soldado se nos acercó a Ramos y a mí, diciéndonos que el comandante Eledt Karl, jefe adjunto del "Stalag", nos llamaba urgentemente. Acompañados por dicho soldado fuimos a las grandes dependencias de las oficinas, instaladas en losos pa-

bellones de mampostería. Rápidamente fuimos introducidos en el despacho del comandante. Era éste de una estatura colosal, de gran complexión física y aparentaba unos cincuenta años. Le faltaba el ojo derecho, que cubría con una venda negra, y en el pecho lucía numerosas condecoraciones.

Al oírnos saludó en correcto español con la siguiente frase: —¿Qué tal, españoles miserables! De momento nos quedamos estupefactos y medio mudos ante este recibimiento; pero, por fin, yo, algo más dueño de mí, adopté una perfecta postura militar, me cuadré firme como un poste y le dije: —A sus órdenes, mi comandante; hemos venido a presentarnos a usted en cumplimiento de su mandato.

Ante mi disciplinada actitud comenzó a examinarnos con marcado interés, desarrugó poco a poco el ceño y, pese a su deseo, acabó por sonreírnos. Nos pidió detalles sobre la guerra civil española, acerca de nuestra situación en Francia, sobre la Legión y las Compañías de Trabajo, y cuando hubimos terminado dió un fuerte puñetazo sobre la mesa y exclamó: —¡Esos perros franceses! Siempre serán unos cochinos.

Pudimos apreciar entonces que no le habíamos producido una desfavorable impresión. Después, dirigiéndose a mí, me pidió que le hiciera una relación duplicada de todos los españoles con matrícula del "Stalag" y con expresión de sus profesiones, ya que tenía que enviarla a la Geheime Staats Polizei, que se la había reclamado.

Cuando salimos de la oficina me encontré con Hans y le pregunté: —¿Hans, ¿qué es la Geheime Staats Polizei? Este se quedó pálido como un muerto y me contestó: —¡Cuidado, amigos! La Geheime Staats Polizei es... la GESTAPO!

Poco faltó para que no cayéramos a tierra de la impresión.

CURIOSIDAD EN TORNO A LOS ROJOS

La noticia de que en el "Stalag" había "rojos españoles" debió circular por todas partes, pues con gran frecuencia éramos visitados

por militares, aviadores, marinos y periodistas. Nos fotografiaban y nos sometían a interrogatorios que muchas veces nos hacían reír con verdaderas ganas.

Cierta vez un periodista me preguntó, no sé si por ignorancia o con la mayor buena fe, lo siguiente: —¿Es cierto que el noventa por ciento de la población española es analfeta?

En otra ocasión, una señora, que acompañaba a una Comisión de médicos, se atrevió a preguntarme: —¿Cómo es posible que a la mujer española sólo se le permite trabajar en las labores de su casa y se la prohíba colocarse en oficinas, fábricas y talleres?

Aunque nosotros, con nuestras contestaciones, intentábamos hacerles salir de su error sobre sus disparatados juicios acerca de nuestra Patria, pudimos comprender que era completamente inútil, pues en sus rostros se advirtió el recelo y la incredulidad.

Un día nos visitó un "Oberfeld" (especie de brigada de nuestro Ejército) que hablaba con bastante corrección el español, aunque con acento sudamericano. Nos manifestó que esperaba que le destinaran a las órdenes del comandante Redt Karl para encargarse como "Blockführer" de todos nuestros asuntos. Era persona culta y simpática y de muy agradables maneras. Había permanecido cerca de veinte años en Buenos Aires, regresando a su país tres meses antes de empezar la guerra. Se llamaba Franz Krüger y era un fanático admirador de Adolfo Hitler, al que tenía por un verdadero genio, incomprendido por las naciones democráticas, las cuales comenzaban ahora a expiar su soberbia e incompetencia.

Nos decía que no comprendía nuestra situación como prisioneros de guerra y creía que lo más probable sería que nos concentraran a todos los españoles en un campo para ser enviados rápidamente a España. Gracias a él pudimos solucionar algunos conflictos que surgieron entre nosotros y los franceses, que querían imponernos su voluntad, como seres inferiores, especialmente a la hora del reparto de la comida. Por medio de su influencia conseguimos que nos trasladaran de la tienda que ocupábamos a la barraca 27, de la sección de prisioneros belgas, que estaba bien acondicionada, con camas de litera de tres pisos, estufas, mesas, colchones y mantas. A Ramos y a mí nos destinaron un pequeño cuarto con dos literas, un armario y una mesa de escritorio.

Desempeñaba el cargo de responsable de toda la sección un sargento belga, excelente persona por todos conceptos. Hablaba perfectamente el alemán, y desde el primer momento confraternizó con nosotros, procurando que fuésemos bien atendidos en todo aquello a que teníamos derecho.

Todos los mañanas, por orden expresa del jefe del "Stalag", hacíamos una hora de instrucción militar, de acuerdo con los reglame-

tos de cada país a que pertenecían los prisioneros, y otra de gimnasia. Los españoles éramos mandados por Angel Lozano, capitán de Artillería profesional, en la instrucción, y por Franz Krüger en la gimnasia. Puede afirmarse, sin presunción de ninguna especie, que los centinelas alemanes y en muchas ocasiones los oficiales y jefes de la Wehrmacht que prestaban servicio en el "Stalag" contemplaban con admiración la soltura, rapidez, energía y moralidad de nuestro grupo, el cual ejecutaba magníficamente los ejercicios ordenados por Lozano.

Un día nos dijo Krüger que iban a repararnos cartas para que pudiésemos escribir a la familia. En efecto, al día siguiente el sargento me entregó doscientas cartas de "Eriegefangenpost" (correspondencia de prisioneros de guerra), hecho que nos produjo una gran satisfacción, pues él que más y el que menos había ya desconfiado de poder escribir alguna vez a su casa. A efectos de la censura las cartas tenían que ser redactadas en francés o en alemán. Nos dijeron que cada veinte días podríamos escribir, como así sucedió, pero a pesar de que nosotros abandonamos el "Stalag", un día antes de nuestra partida nos entregaron la segunda carta y muchos recibimos contestación a la primera.

Los belgas, que habían sido los primeros que llegaron al "Stalag", trabajaban en la estación, en los almacenes o en diversas labores agrícolas. Estaban divididos en grupos denominados "Kommandos". Muy pronto los españoles fuimos igualmente distribuidos en "Kommandos" para trabajar en la estación de ferrocarril, almacenes de pan, carbón y víveres y en las obras de una canalización. Los destinados a estos trabajos recibían comida extraordinaria, lo que sirvió para que muchos prisioneros mejoraran ostensiblemente de salud. Cuando los prisioneros marchaban a sus respectivas faenas únicamente quedábamos en la barraca Ramos y yo y los enfermos, si había alguno, y nos ocupábamos del suministro del rancho y de llevar a los enfermos a reconocimiento médico.

El "Ersten Polter" (capataz jefe) de los grupos o "Kommandos" españoles había manifestado a Krüger que se hallaba satisfecho de los trabajos realizados por los nuestros y se iba a solicitar del jefe del "Stalag" que se diera carácter fijo a los "Kommandos" españoles.

Todo esto era causa de que en nuestra barraca reinase la mayor alegría. Además era raro el español que, al regresar después de finalizado el trabajo, no volviese con panes, manzanas, salchichón, galletas, queso, patatas cocidas, margarina y cigarrillos en abundancia. Estos artículos se repartían equitativamente entre todos, recibiendo también su ración correspondiente aquellos enfermos que no podían trabajar. Como además el "Polter" nos auguraba mejores trabajos y comida más abundante, pensábamos todos que, de conti-

nuar así, nuestro cautiverio no sería tan terrible como habíamos supuesto.

Una noche, cerca de las diez, se me acercó Krüger con gran sigilo y me deslizó al oído estas palabras: —Siento lo que voy a decirle, pero quiero que tanto Ramos como usted estén advertidos. Mañana vendrá al "Stalag" una Comisión de la Gestapo para tomar declaración a varios españoles, entre ellos Ramos, usted y el que manda la instrucción. Tengan cuidado con lo que dicen y no incurran en contradicciones, porque después se arrepentirán. En beneficio de todos los españoles les aconsejo que sean prudentes en sus respuestas.

Al levantarnos a la mañana siguiente nos comunicamos a todos lo que nos había dicho Franz Krüger y nos dispusimos a primera hora anunciada visita. Estábamos en el rancho de septiembre y aquel día nada más fué al trabajo. A las nueve de la mañana fué al trabajo la Sección de Tiendas, integrada por dos inspectores, tres oficiales uniformados, cuatro mecánicos y cuatro intérpretes.

Los doscientos españoles formamos fila en las oficinas del comandante Riedl. Este nos separó a Ramos, Lozano y a mí; escogió a uno de los españoles de la formación y uno a uno fuimos penetrando en las oficinas. La declaración fué extensísima. Tuvimos que dar detalles de nuestra vida desde los primeros años de nuestra infancia hasta el momento presente; una relación, insistían sobre una pregunta, cuantas veces lo estimaban conveniente, en el fin de ver si incurriamos en alguna contradicción; pero nos trataron, desde luego, con la mayor corrección, obsequiándonos con cigarrillos.

La pregunta final era la misma para todos: —¿Desea usted volver a España? Al contestar afirmativamente ellos así lo dijeron.

—Dentro de unos días todos los españoles serán reunidos en un campo para ser repatriados por Francia a su Patria. No tenemos nada contra ustedes y nuestro deseo es repatriarlos. ¡Enhorabuena!...

Cuando terminó el interrogatorio regresamos a Krüger, que era su impresión.

—Creo que tienen ustedes suerte—me dijo—. Dicen que el día 4 serán enviados a un campo situado en el Sur y parece que dentro de un mes se encontrarán en España. Es todo lo que puede decirse. En efecto, el día 4 por la mañana fuimos despididos del escueto equipaje que poseíamos de las mantas y botas de costado y uno a uno y cada uno recibimos rancho en frío por tres días y un paquete de cigarrillos. Los tres días de la tarde abandonamos nos embarcamos en la estación de Fallbomstern nos embarcamos en vagones de mercancías, custodiados por soldados del "Stalag".

La cuatro el tren se puso en marcha. Una vez más íbamos a lo desconocido.







# EL ACUERDO DE LA O. N. U. HA EXASPERADO A LOS COMUNISTAS

Parece que si el Consejo de Seguridad no trata de España no tiene de qué hablar

Los polacos no comunistas repudian la actitud de Varsovia contra España

(Crónica de Francisco Lucientes desde Nueva York)

NUEVA YORK 30. (Crónica radiotelegráfica del enviado especial de la agencia Efe. Prohibida su reproducción.)—«No habiendo asuntos de que tratar, este organismo suspende sus sesiones hasta que surja alguna cosa sobre la agenda», dijo ayer el egipcio Afifi, presidente por rotación del mal llamado Consejo de Seguridad al concluir en treinta y tres minutos la farsa pública donde se votó sobre el también mal llamado problema español. A mi esta falta de materia prima que sufre este bizantino organismo no me sorprende nada, y así lo predije en mi crónica del domingo último, crónica que, burla burlando, proclamaba una de las razones de por qué España no ha sido admitida como miembro de la N. U., y mi argumento, veinticuatro horas después, fue implícitamente reconocido como verdadero por el egipcio Afifi, a saber: si en la N. U. o en su Consejo de Seguridad no se habla de España, no hay de qué hablar. El resto, y que resta, no es material utilizable porque Rusia prohíbe que se hable de ello. En esa misma crónica, previendo que tal vez los delegados temiesen la suspensión de sus salarios, señalé la posibilidad de que el Consejo de Seguridad se ocupase del caso Manolete, que con unas verónicas y unos pasos atómicos ha trastornado en México la economía privada y pública del país; caso el de Manolete muy arguable ante el Consejo de Seguridad por sus repercusiones nacionales e internacionales y porque se trata de un español que, espada en ristre, ha recuperado indirectamente un poco del mucho dinero que los rojos robaron en España y dilapidaron en la nación azteca.

Unidos, Inglaterra y Rusia, tampoco lograron mostrarse unánimes ni sobre el artificial problema español. Y como ha de haber unanimidad... Rusia quiere que la N. U. sirva para reproducir la guerra civil y el comunismo en España, como sin tapujos declaró otro día ante ese mismo Consejo de Seguridad el delegado soviético, Gromyko. Estados Unidos e Inglaterra se oponen y por eso rechazaron ante el Consejo de Seguridad la comunista pretensión polaca de que Estados Unidos e Inglaterra rompan las relaciones diplomáticas y comerciales con España. La verdad de la situación está ahí dicha, aunque semejante verdad, oyendo lo que aquí se oye a veces y leyendo lo que aquí se lee en ocasiones, procure un tesoro de materiales humorísticos a cualquier comentarista serio. Humorísticamente, a lo que aquí se ve, el acuerdo del Consejo de Seguridad de la N. U. sobre el asunto español ha desesperado al «Daily Worker», órgano del partido comunista yanqui; a Gromyko, delegado ruso ante el Consejo de

Seguridad, y a ese maleante universalista de Fernando de los Ríos, comercializado corredor errante de pascalinas rojas.

Francisco LUCIENTES

## LOS VERDADEROS POLACOS REPUDIEN EL ATAQUE A ESPAÑA

LONDRES 30.—Los invariablemente amistosos polacos hacia España encuentran nuevamente su expresión en la carta de un coronel del Ejército polaco en Gran Bretaña, dirigida, por medio del Comité de Libertad Polaca en Glasgow, a los tropas polacas en Escocia:

«Ruego comuniquen a las tropas polacas en Escocia—dice la carta—mi indignación por la abominable decisión del Gobierno provisional impuesto a Polonia por los Soviets y referente a la promoción en la O. N. U. del asunto de España. Este paso es una burla hecha a la Polonia católica, y cada ser humano que tenga honradez lo apreciará de acuerdo con su verdadera importancia, que es igual a cero, o mejor sería, igual a cero si no fuera apoyada por las potencias del mal.» (Efe.)

## DOCUMENTOS QUE ENTREGA NOROCCIDENTE AL CONSEJO DE SEGURIDAD

NUEVA YORK 30.—«Se ha sabido—dice la Agencia Associated Press—que los documentos que poseen los Estados Unidos con respecto a España serán sometidos al Comité de Investigación de la O. N. U. que ha de informar sobre la cuestión española. Entre los documentos se encuentran algunos acuseos y palpables así como otros favorables al Régimen español. Estados Unidos poseen un copioso material a ese respecto de los documentos hallados durante la ocupación de Alemania. Se cree que los documentos favorables sean los que prueben que antes de la derrota de Alemania trató Franco de ponerse al lado de los aliados. En general, la documentación en cuestión alude al período de la guerra. Los detalles de los informes que van a ser sometidos al Consejo de Seguridad no han sido revelados por los funcionarios norteamericanos.» (Efe.)

## La Medalla de Oro de Llerda, al Caudillo

TAMBIEN LE SERA OFRECIDO EL TITULO DE ALCALDE HONORARIO DE AQUELLA CIUDAD

Con objeto de ofrecer al Caudillo la primera Medalla de Oro de Llerda y el título de Alcalde honorario de aquella ciudad, ha llegado a Madrid una Comisión provincial, presidida por el Alcalde, presidente del Ayuntamiento, don Víctor Hellín, y varios concejales. Con ello desean expresar al Generalísimo el agradecimiento de la ciudad por haberla distinguido con su adhesión al ser liberada tras de sufrir ocho meses los efectos de la guerra y de la desesperada resistencia roja. Gracias a esta generosidad del Caudillo fue posible su reconstrucción inmediata.

# ENTUSIASTA ADHESION AL CAUDILLO EN LEVANTE

(Viene de primera página.)

jefe de la base de submarinos, señor Bobadilla.

Al paso de dicha unidad marítima por la bahía del Arsenal, las dotaciones de los barcos anclados en el mismo formaron sobre cubierta y rindieron los honores de ordenanza.

Su Excelencia iba en la torre de su submarino, y al pasar de nuevo frente a la Factoría del Consejo Ordenador, los obreros de la misma prorrumpieron en grandes aclamaciones y gritos de fervor patriótico.

También el público que se hallaba en los muelles ovacionó con entusiasmo al Caudillo.

El submarino puso proa a la dársena de Escambray, donde fue hundido por las baterías marítimas el buque nacional «Castillo de Olite», cuando en la jornada de 5 de marzo de 1939, vinieron las brigadas navarras a liberar Cartagena.

El barco se detuvo en el lugar donde se hallan los restos de aquel naufragio, procediéndose a anclar al mar una corona de flores, mientras que el capitán de la base de submarinos entonaba un responso. (Mencheta.)

## PALABRAS DEL CAUDILLO

CARTAGENA 30.—En el momento de arrojar una corona de flores en el lugar en que fue hundido por las baterías rojas el «Castillo de Olite», S. E. el Jefe del Estado pronunció unas palabras.

SALVE EN LA IGLESIA DE LA CARIDAD

El sumergible emprendió después el regreso a la base, y el Generalísimo desembarcó. Por el Arsenal salió con dirección a la iglesia de la Caridad, donde era esperado por el obispo de la diócesis, doctor don Miguel de los Santos y Díaz Gómara, y el hermano mayor y Junta del hospital de la Caridad. El Caudillo penetró en la iglesia, bajo palio, hasta el altar mayor. Con la iglesia rebosante de público se cantó la salve popular cartagenera. Al lado del altar mayor, y sobre una mesa, se hallaba colocada el libro de firmas y de pensamientos, en el que el Caudillo escribió unas palabras. Poco después, y bajo palio también, el Caudillo salió del templo, y seguido de los Ministros anteriormente citados y del de Educación Nacional, se dirigió con las autoridades al Instituto Nacional de Enseñanza Media, que inauguró Su Excelencia.

## INAUGURACION DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA MEDIA Y VISITA A LOS CANALES DEL TAIBILLA

La bendición del edificio corrió a cargo del prelado. En la puerta del Instituto fue recibido por el rector del centro y los catedráticos. Recorrió detenidamente todas las instalaciones y acompañado de los Ministros y demás autoridades y personalidades, de su séquito, marchó a Tentegorra, lugar en el que se hallan enclavados los depósitos del canal del Taibilla, que suministran agua a la ciudad de Cartagena y que se deben, como tantas otras obras, a la iniciativa del Jefe del Estado.

Visitó todas las instalaciones, cuyos pormenores y demás detalles fueron explicados por el director de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, y con éste penetró en uno de los caminos interiores de cambios de aguas.

## ENTUSIASTAS ACLAMACIONES AL JEFE DEL ESTADO

Poco después, Su Excelencia emprendió el regreso a Cartagena. En la explanada esperaba la llegada de Su Excelencia un gentío inmenso, que se puede calcular en más de 50.000 almas. La llegada del Jefe del Estado a Cartagena fue realizada con grandes dificultades, ya que el público, ansioso de contemplarle de cerca, rompió todos los obstáculos que se le oponían y se acercó al coche en medio de una delirante ovación y a los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!».

El Generalísimo subió a Capitanía, pero ante la insistencia del público, que requería su presencia, salió al balcón, saludando, emocionado, a la multitud, que no cesaba de vitorear a España y a su Caudillo. El Generalísimo se retiró a sus habitaciones, pero reclamado de nuevo por el entusiasmo del pueblo, volvió a salir al balcón, y otra vez se oyeron los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!».

A los que correspondía el Caudillo sonriente. La enardecedora ovación duró largo rato, y de nuevo Su Excelencia entró al interior del edificio, donde por tercera vez, en vista de las incesantes ovaciones, salió nuevamente a saludar a los cartageneros a quienes rogó que se disolvieran, cosa que así hicieron, en medio de un entusiasmo indescriptible. (Cifra.)

## SALIDA PARA MURCIA

CARTAGENA 30.—A las 3,40 de esta tarde Su Excelencia el Jefe del Estado ha abandonado esta ciudad con dirección a Murcia. El numeroso gentío que llenaba por completo la plaza de Capitanía cuando el Caudillo regresó de su visita al arsenal no abandonó el lugar ni cesó de aclamar a Franco un solo momento hasta el punto de que el Caudillo salió por cuarta y quinta vez al balcón de Capitanía, para contestar a las aclamaciones del vecindario, y poco antes de salir, se despidió de los cartageneros diciéndoles adiós con la mano. Los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!» se repitieron aún con mayor intensidad. Con el Caudillo han marchado a Murcia los Ministros de Agricultura, Obras Públicas y Educación Nacional, y las restantes autoridades. Solamente ha quedado en Cartagena, el Ministro de Marina, que asistirá a la botadura del destructor que se encuentra ya en el dique flotante. El paso de Su Excelencia el Jefe del Estado, por las calles de Cartagena, hasta salir a la carretera, fue contemplado por una enorme multitud, que no cesó de aplaudir y vitorear a Franco. (Cifra.)

## UNA MULTITUD IMPRESIONANTE RENUEVA EN MURCIA LAS MUESTRAS TRIUNFALES DE ADMIRACION AL JEFE DEL ESTADO

MURCIA 30.—Si la salida del Caudillo de Cartagena constituyó una imponente manifestación de entusiasmo, su paso por los pueblos con dirección a Murcia ha sido una renovación de las muestras triunfales de cariño y admiración hacia el Jefe del Estado. En el pueblo de El Palmar se habían instalado multitud de gallardetes y colgaduras en las calles, tributándole frenéticas aclamaciones. Hasta el citado pueblo salieron a recibir al Alcalde, Presidente de la Diputación y el Gobernador Militar, ya que desde Cartagena venía acompañando al Gobernador Civil. En esta capital, y antes de llegar al barrio del Carmen, esperaba al Caudillo una multitud impresionante, que hizo difícil el paso del coche de Su Excelencia por las calles. Las aclamaciones y vitores se repitieron sin cesar. El Caudillo, emocionado, respondía saludando sonriente. En el puente volvió a desbordarse el entusiasmo del gentío que le acompañaba.

## FRANCO HACE SU ENTRADA EN ALBACETE ENTRE LAS ENTUSIASTAS ACLAMACIONES DE LA MULTITUD

ALBACETE 30.—A las 7,23 de la tarde hizo su entrada en esta capital Su Excelencia el Generalísimo. El pueblo entero le recibió a los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!» y con ovaciones cerradas. La fuerza pública se vio impotente para contener el entusiasmo de la multitud, que rompió el cordón y se abalanzó hacia el coche del Caudillo, aclamándole con entusiasmo. El Jefe del Estado se dirigió seguidamente a la

palabra, formando una compacta masa integrada por millares de personas. A la salida de la población fue despedido con una ovación ensordecedora que duró largo tiempo. El paso del Jefe del Estado por los pueblos de Molina, Ribera de Júcar y Cieza resultó también apoteósico. El coche tardó bastante tiempo en su paso por los mismos, ya que la multitud, apretada en las calles, no cesaba de aclamarle y vitorearle. (Cifra.)

## EN HELLIN EL PUEBLO EN MASA SE LANZO A LA CALLE PARA VITOREAR A FRANCO

HELLIN 30.—A las seis y treinta y dos minutos de la tarde pasó por esta ciudad el Caudillo. El coche no se detuvo, pero hubo de pasar lentamente, ante las insistentes aclamaciones del pueblo en masa, que se lanzó a la calle para vitorear al Jefe del Estado. Todas las casas de la localidad ostentaban colgaduras nacionales. (Cifra.)

## VEINTE MIL PERSONAS ACLAMARON AL CAUDILLO A SU PASO POR CIEZA

CIEZA 30.—Cerca de las siete de la tarde pasó por esta ciudad, de paso para Albacete, el Caudillo Franco. Más de 20.000 personas aguardaban su llegada, y al aparecer atronaron el espacio con los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!».

## FRANCO HACE SU ENTRADA EN ALBACETE ENTRE LAS ENTUSIASTAS ACLAMACIONES DE LA MULTITUD

ALBACETE 30.—A las 7,23 de la tarde hizo su entrada en esta capital Su Excelencia el Generalísimo. El pueblo entero le recibió a los gritos de «¡Franco, Franco, Franco!» y con ovaciones cerradas. La fuerza pública se vio impotente para contener el entusiasmo de la multitud, que rompió el cordón y se abalanzó hacia el coche del Caudillo, aclamándole con entusiasmo. El Jefe del Estado se dirigió seguidamente a la

# Se concede a Etiopía salida al mar Rojo por Assab

Las decisiones de la Conferencia de París se demoran por las divergencias de sus miembros

## Bevin propone inmediata independencia para Libia

LONDRES 30.—La Junta de ministros de Asuntos Exteriores de las grandes potencias aliadas adoptó la decisión de conceder a Etiopía una salida al mar Rojo, según anuncia Radio París. El puerto de Assab, en Eritrea, será asignado a dicho país. (Efe.)

## LAS DIVERGENCIAS EN LA CONFERENCIA DE PARÍS DEMORAN SUS DECISIONES

PARÍS 30.—En los medios políticos de esta capital se tiene la impresión de que los asuntos a tratar en la conferencia de ministros de Relaciones Exteriores se van demorando por las divergencias planteadas en el seno de la misma, al entrar ésta en su quinto día y afigurarse en el orden de la discusión de las grandes cuestiones planteadas; pero sin perspectivas inmediatas de acuerdo en ninguna de ellas.

El proyecto norteamericano del tratado de las cuatro grandes potencias para garantizar el desarme alemán por veinticinco años, proyecto que Byrnes pidió ayer que se incluyese en el programa de la conferencia, parece también condenado al aplazamiento, al menos por ahora, como consecuencia de la negativa de Molotov a aceptar la discusión del mismo sin un previo examen de la situación actual del desarme alemán. No se conocen con seguridad las razones precisas que haya tenido Rusia para adoptar esta actitud; pero algunos diplomáticos la consideran como una posible maniobra táctica para jugar retrógrados cambios de que los Estados Unidos accedan a no forzar la colocación del asunto de Austria en el programa de la reunión de ministros.

## NOROCCIDENTE COOPERARÁ PLENAMENTE A GARANTIZAR LA PAZ

«Sin embargo, el hecho de que los Estados Unidos hayan llegado al extremo de hacer constar por escrito su intención de cooperar plenamente esta vez en la garantía de la paz europea y mundial, se considera quizá como el acontecimiento de mayor importancia de toda la conferencia.

## MOLOTOV PROPONE QUE TRIPOLITANIA LA ADMINISTRE RUSIA

La gran cuestión de las colonias italianas no parece estar más cerca de una solución después de haber sido discutida minuciosamente durante más de

una hora en el día de ayer. Las cuatro Delegaciones parecen mantenerse en sus actitudes primitivas, aunque Molotov ha introducido una variante al indicar que cada colonia italiana debería ser colocada bajo un administrador de la O. N. U. de entre los «cuatro grandes», con un auxiliar italiano, y al proponer que el administrador para Tripolitania fuese ruso.

Bevin también ha presentado una nueva propuesta, pidiendo que a toda Libia (Tripolitania y Cirenaica) se le conceda la independencia inmediata y que se establezca alguna forma de unión económica para toda la Somalia. El único acuerdo concreto ha sido el de dar a Etiopía una salida al mar por el puerto de Assab.

## LA SESION DE LA CONFERENCIA DURO TRES HORAS

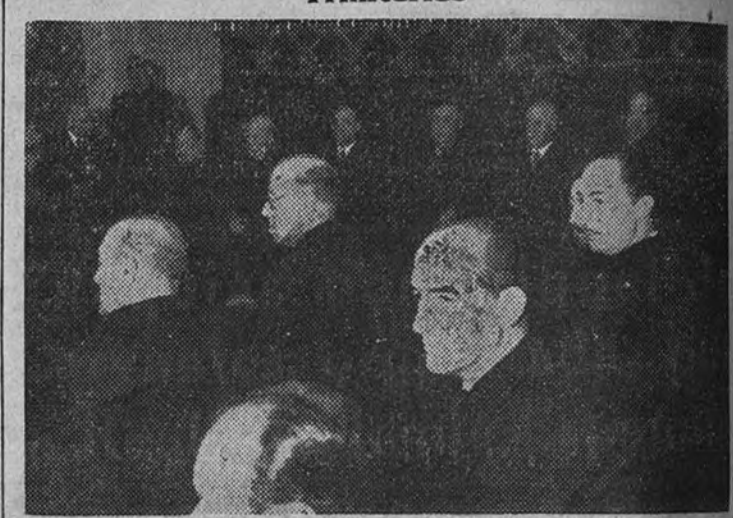
PARÍS 30.—A las cuatro y cuarto de la tarde comenzó la sesión del martes de la Junta de ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro grandes potencias en el palacio de Luxemburgo. A las siete terminó la sesión. (Efe.)

## LA CONFERENCIA SE OCUPA DE LA CUESTION DE TRIESTE

PARÍS 30.—«Se tiene entendido—dice la agencia Reuters—que los ministros de Asuntos Exteriores de los «cuatro grandes» han tratado en su sesión de esta tarde de la cuestión fronteriza italyugoslava en la región de Trieste. (Efe.)

# Exequias por Miguel de Cervantes, organizadas por la Real Academia Española

Se celebraron en el histórico templo de las Trinitarias



Presidencia en las exequias por el alma de Miguel de Cervantes celebradas en las Trinitarias

En el convento de las reverendas madres Trinitarias de la calle de Lope de Vega, en cuyo recinto reposan los restos de Cervantes, se celebraron esta mañana las solemnes exequias anuales que en su memoria, y en la de cuantos cultivaron con gloria las

Letras patrias organiza la Real Academia Española. Ante el presbiterio del histórico templo se levantaba un túmulo, sobre el que figuraban los volúmenes de la obra cervantina, con cintas de los colores nacionales. Daban guardia de honor al túmulo caballeros mutilados de guerra.

En el lado del Evangelio, en el presbiterio, ocupó un sillal el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay.

Presidió la numerosa concurrencia de académicos el duque de Mañá, quien tenía a su derecha al primer teniente de Alcalde, marqués de la Valdivia; al Presidente interino de la Diputación Provincial, don Antonio Almagro, y a su izquierda al secretario de la Real Academia Española, don José Casares, y al secretario del Instituto de España, señor Carlos Vallador.

Entre los numerosos académicos asistentes se hallaban el padre Fullana y los señores Machado, González Arce, González Páez, Martínez Kleiser, Fernández Flórez, García de Diego, etc.

Asistieron representaciones de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

Terminado el santo sacrificio, se entonó un solemne responso ante el túmulo.

## APOTEOSICA DESPEDIDA AL CAUDILLO

A las nueve menos cuarto el Caudillo salió del Ayuntamiento para ocupar su coche, seguido de los Ministros de Obras Públicas y Educación Nacional. Entonces se desbordó el entusiasmo. El público rompió el cordón de contención y rodeó el coche de Su Excelencia, haciéndole casi imposible el paso. El Gobernador Civil acompañó al Caudillo hasta el límite de la provincia. La jornada ha sido grandiosa, testimoniando de una manera ferviente su adhesión entusiasta a Su Excelencia el Jefe del Estado. (Cifra.)

## Toma posesión el nuevo Delegado Extraordinario de Sindicatos para Cataluña

BARCELONA 30.—El Subjefe Provincial del Movimiento, en representación del Jefe y Gobernador Civil, ha dado posesión de sus cargos al nuevo Delegado Extraordinario de Sindicatos para Cataluña, don Ramón Ribó, y al nuevo Subdelegado Provincial de la C. N. S., señor Montero Moya.

# El domingo, magna Asamblea de la Construcción en el Frontón Recoletos

Se tratará de la creación del Montepío y de las recientes mejoras concedidas por el Ministro de Trabajo

El próximo domingo, a las once de la mañana, tendrá lugar en el frontón Recoletos de Madrid una gran Asamblea de productores y empresarios encuadrados en el Sindicato de la Construcción. Tiene por objeto dicha Asamblea la creación del Montepío de la Construcción y explicar el alcance y aplicación de la Reglamentación de Trabajo recientemente promulgada.

Intervendrá en el acto el representante del Sindicato, el representante del Ministerio de Ordenación Social y los ilustrados Subsecretario y Director General de Trabajo. La presentación del Vicepresidente Provincial de Ordenación Social. Las invitaciones para la asistencia al acto pueden recogerse en la C. N. S. de Madrid. Antonio, 69.